

## 46 Festival Internacional de Santander



Los integrantes de Kontakion durante la actuación del sábado.

KILIAN

## CRÍTICA ► Kontakion

*Sugerente combinación de voces y luces*

ELENA UMBRIA. Santander

El pasado sábado el Festival Internacional de Santander presentó *Byzantium*, un drama litúrgico-coral dividido en dos actos. La interpretación corrió a cargo de una de las más prestigiosas agrupaciones corales, procedente de la Academia de Música Superior de Bucarest. Kontakion pone en escena un extenso repertorio que abarca desde el canto gregoriano hasta la música del siglo XX. Por su formación técnica y manera de expresar, es considerado como único en su estilo. Cuenta con cuerdas perfectamente educadas y con un timbre de voz exquisito. Exponen con minuciosidad y sentido, lo que siempre

da por resultado, interpretaciones con una excelente direccionalidad melódica.

Salen a escena con el auténtico vestuario que se emplea en la liturgia y el pasado sábado ofrecieron una obra en la que no sólo las voces sino la puesta en escena y los juegos de luces formaron un buen conjunto. Con todos estos elementos dan vida a este drama que integra en el argumento el *Génesis*, *Pueblo de Dios*, *Sacrificio*, *Resurrección* y, por último, *Verbo*.

La sala permanecía a oscuras y la velada dio comienzo con la intervención del Toaca, que fue quien introdujo al espectador el espectáculo; una introducción en la que se intenta narrar la

ruptura de la noche de los tiempos. El Demiurgo será quien cree los elementos básicos del Universo.

La excelente intervención de Ion Buga, párroco de la Iglesia de San Jorge de Bucarest, sirvió de hilo conductor en la interpretación de este espectáculo que integra la liturgia bizantina. Las voces se mostraron cuidadas y con una exposición nítida y cristalina. Kontakion es una agrupación a capella que no necesita apoyo instrumental porque con sus voces puede ofrecer la verdadera esencia de la música.

La batuta corrió a cargo de Mihai Diaconescu, demostrando su profesionalidad y domi-

nió. Consiguió entradas concisas y una perfecta interpretación. La brillante puesta en escena que corrió a cargo de Román Calleja y un buen diseño de luces de Francisco del Castillo, con un sugerente fondo de imágenes, fueron la combinación perfecta para que la presentación, que puede llegar a ser monótona por las características del canto, resultara gratificante para los presentes e la Sala Argenta.

Con *Los oídos del alma*, título de la obra, se ofrece la sonoridad de la música bizantina: Largos bordones sirven de pilar para la construcción de la primitiva polifonía, un estilo digno de ser escuchado.